



SUEÑO AZULGRANA



LA REVISTA DE LOS
PIBES DE LA PENSIÓN

AÑO 2 #02

DICIEMBRE 2024

**“LE DEBO
MUCHO A
LA PENSIÓN
DE SAN
LORENZO”.**
MANO A MANO CON
JOSÉ LUIS PALOMINO
DESDE ITALIA

ENTREVISTAS DE LUJO

- ENRIQUE POLOLA
- GISEL VIDAL
- SEBASTIÁN LUGO
- VALERIA OCAMPO



IKIER CORAZÓN

Entrevistamos a Muniain en nuestra casa, nos regaló valiosos consejos y dejó una frase para el recuerdo: “Cada día me enamoro más de San Lorenzo”.

WWW.ARCHIVOCASIA.COM.AR



MARCAN Y JUEGAN

AQUÍ, NUESTROS PIBES, LOS QUE LE PUSIERON GARRA Y CORAZÓN A LA REVISTA.

DIRECCIÓN: LIC. MARCELO GATTI (SUBDIRECTOR DE LA PENSIÓN).

COORDINACIÓN: LUCIANA PANDULLO (DEPARTAMENTO SOCIAL) Y EDUARDO BEJUK (PRENSA).



Tian Alvarez
- Prenovena -
Volante



Fabricio Armua
- Octava -
Volante



Bautista Arroyo
- Octava -
Lateral



Tiziano Bogarín
- Prenovena -
Delantero



Santiago Cabillo
- Prenovena -
Arquero



Román Canteros
- Octava -
Enganche



Dylan Delgado
- Prenovena -
Enganche



Uriel Díaz
- Octava -
Arquero



Jeremías Farji
- Octava -
Delantero



Maximiliano
Giamatolo - No-
vena - Delantero



Dylan López
- Octava -
Defensor



Santiago
Mammeo -
Octava - Lateral



Benjamín
Martinelli - Oc-
tava - Enganche



Nicolás
Martínez - Pre-
novena - Volante



David Monte
- Novena -
Volante



Tommy Pavel
- Octava -
Enganche



Ignacio
Piccardi - Nove-
na - Enganche



Zaid Salas
- Novena -
Enganche



Nahuel
Sandoval - Nove-
na - Extremo



Benjamín
Valenzuela - Oc-
tava - Extremo



Benicio Vandecaveye - Octava -
Delantero



Jesús Vilche
- Novena -
Lateral



Juan Ignacio
Zaragoza - Octa-
va - Arquero

SUMARIO

4-9 MUNIAIN EN LA PENSIÓN MANO A MANO CON IKER

10-11 EL ARTE DE LOS PIBES DOS CUENTOS PARA

EMOCIONARSE 12-15 AL MAESTRO, CON CARIÑO EL

QUERIDO ENRIQUE POLOLA REPASA SU HISTORIA 16-17 DE

DÓNDE VENIMOS EL MAPA DE NUESTRA PENSIÓN 18-19 VUELTA

ALTO SEBA LUGO LA ROMPE EN EL BÁSQUET 20-21 DE

VISITANTE Y DE LOCAL MOMENTOS INOLVIDABLES DEL AÑO

22-23 ENTREVISTA VALE OCAMPO, REFERENTE DEL HOCKEY

24-25 SANTA CAPITANA GISEL VIDAL VISITÓ LA PENSIÓN 26-29

CRACK DE LA PENSIÓN CHARLA DE LUJO CON JOSÉ LUIS

PALOMINO 30 COMO EN CASA ASÍ ES LA PENSIÓN 31 JUEGOS



EDITORIAL

¡Volvimos a salir a la cancha! Y eso para nosotros ya es un triunfo enorme. La segunda edición de SUEÑO AZULGRANA nos llena de alegría, porque le da continuidad a este proyecto en el que los pibes –como debe ser siempre– son los grandes protagonistas. A través del trabajo realizado, nuestro objetivo es uno solo: impulsar a los jóvenes en su crecimiento personal, animarlos a pensar y reflexionar, darles distintas herramientas para desarrollarse. Y recordarles el inmenso valor de expresarse libremente, nada menos.

Nosotros, desde nuestro lugar, aportamos la brújula y el apoyo constante. Pero esta aventura es toda de ellos. Así, los más chicos de la pensión “Ezequiel Saponare” (de Octava, Novena y Prenovena; los “más grandes” se animaron a contar sus historias a través de una cámara web) se lanzaron a entrevistar a deportistas del club, de diversas disciplinas, preparando el cuestionario, haciéndolo con el protagonista a su lado y luego analizando el contenido. También a contarnos su día a día, sus propias historias, y mostrando cómo se vive en este lugar que rebosa de anhelos e ilusiones.

Queremos destacar el apoyo de la Dirección de Desarrollo e Integración Social del club y la labor de Luciana Pandullo, gran motor de cada proyecto; y también del Departamento de Prensa y Comunicación, a través de Eduardo Bejuk, con quien además llevamos a cabo un ciclo de charlas y entrevistas que los pibes disfrutaron especialmente. Y por supuesto, darle las gracias a la Subcomisión de Fútbol Juvenil y a los directivos que desinteresadamente nos tienden la mano y que entienden que el futuro está acá, en estos pibes que se esfuerzan, trabajan y forjan su destino con los colores de San Lorenzo en el alma.

Que disfruten, entonces, de esta nueva edición de SUEÑO AZULGRANA. Está hecha por los pibes. Está hecha con el corazón.



**Prof. Enrique Polola
(Director de la Pensión Juvenil)
y Lic. Marcelo Gatti
(Subdirector).**





ENTREVISTA A IKER MUNIAIN

EL VASCO, CON SU LLEGADA EN ESTE 2024, REVOLUCIONÓ AL CLUB. CAPITÁN Y EMBLEMA, NOS HONRÓ CON SU VISITA A LA PENSIÓN, EN LA QUE SE PRESTÓ A NUESTRAS PREGUNTAS Y NOS DEJÓ VALIOSOS CONSEJOS. UN CRACK DE TODA LA CANCHA.

“CADA DÍA ME ENAMORO MÁS DE SAN LORENZO”



En primer lugar, me gustaría agradecer a todos por la oportunidad de poder estar aquí, me hace mucha ilusión porque yo alguna vez fui chico como ustedes y estuve viviendo en la pensión del Athletic. Fueron cinco años y sé lo que es dejar a la familia y vivir ese proceso de formación, los sacrificios que hay que hacer, el esfuerzo que todo requiere. Entonces siempre estuve muy pendiente de los chicos jóvenes, de poder ayudarlos, de poder compartir momentos, de estar siempre disponible porque me identifico con ellos. Entonces, como decía, es un placer estar con vosotros", arrancó Iker, con su humildad a toda prueba, brindándose 100%. Ya estaba entre nosotros, como uno más. Y empezamos, entonces.

-Hola Iker, soy Benjamín Martinelli, te quería preguntar cómo fue tu niñez.

-Bueno, yo vivía en un barrio cerca de Bilbao, que se llama Pamplona, con mi papá, mi mamá, un hermano menor que yo y arranqué el fútbol en el equipo de mi barrio cuando tenía tres años y jugué hasta los 11 años con mis amigos. Ahí vinieron a buscarme del Athletic y desde entonces toda mi vida la hice en Bilbao. Formé mi familia con mis hijos, con mi ex mujer, después me separé y ahora forme pareja con otra chica pero siempre cuidando a mis hijos que son lo que más quiero y trato de inculcarles lo que es la

vida, lo que es el deporte. Al mayor que juega al fútbol también, lo bonito que tiene el fútbol, lo malo que tiene y sobre todo educarlos. Y así me formé de chico, pasé momentos muy buenos, otros no tanto. Todos aquí sabemos el esfuerzo que supone dejar a la familia e intentar pelear por un sueño, que es lo que todos queremos, que es ser futbolista de Primera División.

-¿Cuál es tu primer recuerdo vinculado con el fútbol?

-Es de chiquito, siempre pegado a una pelota, jugando con mis padres, con mi abuela que jugaba mucho conmigo y sobre todo con mi grupo de amigos que todavía algunos conservo. Con ellos crecí jugando a la pelota, que es lo que amaba.

-Hola Iker, soy Benicio Vandecaveye y te quería preguntar si siempre soñaste con ser futbolista.

-Sí, siempre, desde que era muy pequeño, uno tiene el sueño de poder jugar al máximo nivel. Son muchos los que tenemos ese sueño y afortunadamente yo he podido conseguirlo.

-¿Cómo estás, Iker? Soy Maximiliano Giamatolo y te quería consultar: debutaste muy joven en Primera, ¿sentiste presión al hacerlo?

-Lo hice con 16 años, algo que no es muy común, y sí, obviamente sentí mucha presión, mucha exigencia y bueno, inten-





“SIEMPRE ME APASIONÓ LA LIGA ARGENTINA Y CUANDO SE DIO LA POSIBILIDAD DE SAN LORENZO NI LO DUDÉ. Y ESTOY FELIZ”.

“LA HINCHADA ES ESPECTACULAR, ME DIO MUCHO CARIÑO DESDE EL PRIMER MOMENTO. MI SUEÑO ES SALIR CAMPEÓN”.

té manejarlo de la mejor manera. Cuando uno es joven un poco la inconsciencia te lleva a no plantearte todo lo que estás consiguiendo en ese momento, pero la presión existe.

-¿Cómo era aquella pensión del Athletic donde viviste?

-Bueno, era una pensión donde había más o menos la misma cantidad de chicos que aquí, de todas las edades, y nuestra rutina era muy simple: íbamos por las mañanas al colegio tipo 8 hasta las 4 de la tarde, volvíamos a la pensión y merendábamos y agarrábamos el bus para ir a entrenar, entrenábamos dos horitas y volvíamos a la pensión, cenábamos y a descansar. Y así día tras día. Y había que compaginar el estudio con el fútbol. Es cierto que muchas veces llegas muerto después de todo el día, pero bueno, de eso se trata el esfuerzo del que hablábamos al principio.

-En 2015 tuviste una serie de lesiones, ¿cómo atravesaste ese momento?

-Es cierto, sufrió una lesión de los ligamentos de mi rodilla, que me demandó siete meses de recuperación.

Fue un momento duro, logré recuperarme y dos años después me volví a romper la otra rodilla. Abrí un poco mi mente y de alguna manera intenté sacar un aprendizaje de ese momento difícil que estaba pasando, como a valorar las cosas del día a día, que por ahí cuando estás bien no las valoras tanto.

-¿Y nunca pensaste en dejar?

-No, nunca... Nunca pensé en tirar la toalla. Siempre hay que sobreponerse, esa es la única opción.

-¿Cómo fue tu paso por la Selección? Jugaste un Mundial Sub 17.

-Sí, jugué un Mundial Sub 17 en el que quedamos terceros. Con la Sub



21 tuve un gran recorrido, ya que fuimos campeones de Europa dos veces. Y con la Mayor fui convocado dos veces, pero coincidí con una selección magnífica, con jugadores como Xavi, Iniesta, Ramos, Piqué, Jordi Alba, estaban todos los cracks que te puedes imaginar. Entonces era muy difícil entrar ahí durante un largo tiempo, pero tuve la suerte de hacerlo y fue maravilloso compartir y aprender de esos genios.

-¿Cómo trabajaban en España la parte de la salud mental?

-Allá acostumbrábamos a cuidar la salud mental bastante. Cuando estábamos en las Inferiores había personas que se dedicaban a establecer conversaciones con nosotros para que nos pudiésemos expresar,



Iker, junto a nuestros pibes, durante la entrevista en la pensión. Y en la cancha con la azulgrana, los colores que eligió y que ya son parte de su riquísima historia.



IKER Y NOSOTROS

No bien le propusimos la entrevista, aceptó encantado. Una muestra más de lo que Muniain se brinda, día a día, desde su llegada al club. Generoso y abierto con los pibes, se animó a dejarles algunos consejos: "Aprovechen cada momento al máximo, aprendan de todo, sean muy disciplinados... Eso es lo fundamental, la disciplina. Nunca hay que perder ese objetivo

que tenés en tu mente... Y aunque a veces estés cansado o no tengas ganas, siempre hay que hacer lo que te toca y todos los días un poquito más, un poquito más... De esa forma, al final te espera el éxito. Y como ya les dije: cualquier cosa que necesiten de mí, no duden que estaré aquí para ayudarles".





► hablar de nuestros problemas, de los que nos hacía un poco mal o de lo que nos hacía sentir bien y nos iban ayudando. Luego cuando estaba en el primer equipo también teníamos un psicólogo deportivo personal. Personalmente pasé momentos en mi vida que me hicieron acudir a este tipo de ayuda, que creo es muy necesaria, porque la salud mental es muy importante para toda la vida.

-¿Ganar la Copa del Rey fue tu momento más lindo como futbolista?

-Sí, un sueño hecho realidad con todas las palabras, más que nada por todo el trabajo que llevó detrás, por todas las desilusiones que me llevé antes. Había jugado varias finales, cinco de Copa del Rey, una de Europa League, y siempre perdimos, muchas de ellas contra el Barsa de Leo Messi, que siempre nos mataban. Y bueno, por fin después de tanto intentarlo pudimos conseguirlo.

-Contaste que en un momento pusiste una camiseta de Argentina en el vestuario. ¿Cómo se te ocurrió?

-Sí, fue después del Mundial que ganó Argentina. Nosotros estábamos en octavos de final de Copa del Rey y entonces, como yo tenía una camiseta de Leo Messi, la veía y sentía que tenía aura de campeón esa camiseta. Por eso la colgué ahí en el vestuario y les decía a los chicos: 'Toquémolas antes de cada partido, que seguro nos va a dar buena suerte'. Conseguimos llegar a semifinales y justo antes de jugar me olvidé tocarla... y perdimos. Mis compañeros me querían matar, ja ja.

-¿Por qué elegiste venir a San Lorenzo?

-Porque se me dio la oportunidad y a San Lorenzo ya lo conocía. No lo pensé mucho. No hace falta decir que es uno de los grandes del fútbol argentino... También pedí referencias y todo el mundo me habló maravillas de este gran club y entonces no me costó decidirlo. Hoy en día lo estoy viviendo desde adentro y me di cuenta de que todo lo que me decían es verdad... Yo siempre miré la Liga Argentina porque me apasionaba, me gusta cómo viven aquí el fútbol los futbolistas, las hinchadas, era algo que me llenaba por dentro... Entonces siempre tuve siempre ese

“ALGUNA VEZ FUI CHICO COMO USTEDES Y ESTUVE VIVIENDO EN LA PENSIÓN DEL ATHLETIC DE BILBAO. FUERON CINCO AÑOS DE FORMACIÓN, SACRIFICIOS Y ESFUERZO”.

sueño de poder jugar aquí... Se dio la oportunidad de San Lorenzo y me hizo realmente muy feliz. Tuvimos unas semanas para arreglarlo y ya desde el primer día que vine me di cuenta de que había acertado con la decisión. Estoy muy feliz de pertenecer y cada día me enamoro más de San Lorenzo, de su gente, de todo lo que lo rodea.

-¿Qué te parece la hinchada?

-La hinchada es espectacular. El cariño que me dieron desde que he llegado... Cuando salimos a jugar un partido se te ponen los pelos de punta, cómo cantan, cómo alientan todo el partido, ganes o pierdas. La variedad de canciones que tienen. Todo el mundo coincide, seas hincha de quien seas, que la hinchada de San Lorenzo es la mejor.

-¿Qué objetivo tenés con San Lorenzo?

-Salir campeón. Es la ambición que tengo y sería una alegría enorme para todos.

Por Maximiliano Giamatolo, Benjamín Martinelli y Benicio Vandecaveye



EL ARTE DE LOS PIBES

TEXTO:
TOMMY PAVEL
ILUSTRACIÓN:
URIEL DÍAZ

CONFIAR EN LUCHO

LUCHO era un pibe de doce años, tenía muy poca altura y era muy delgado. Venía de una familia muy humilde y de pocos recursos en La Rioja. Desde que era pequeño, Lucho jugaba a la pelota y después de jugar iba siempre a cazar palomitas. Siempre traía a su casa alguna paloma, ya que tenía mucha puntería para tirar y los fines de semana con sus amigos desplumaban las palomas, las cocinaban y hacían un guiso para ellos y para la familia de Lucho.

Un día que Lucho estaba jugando en su barrio contra pibes de otro barrio que eran más grandes de edad (también físicamente), se acercaron profesores de un club de La Rioja Capital porque se hablaba de lo bien que jugaba este chico y de lo bien que le pegaba a la pelota. Todos los tiros libres los clavaba en un ángulo con la misma puntería con la que le pegaba a las palomas con su gomera. Ese día Lucho hizo dos goles y los profesores no dudaron en llevárselo al club, lo necesitaban para el torneo nacional al que se habían clasificado.

Lucho no llegó a entrenar con ese equipo, sólo fue a jugar. Empezó en el banco y entraba en el segundo tiempo pero solo dos partidos le bastaron para demostrar que tenía que ser titular. Llegaron a la final ganando todos los partidos por goleada, siendo Lucho el goleador y la figura del equipo. Pero en la final no sería tan así, aunque empezaron ganando 2 a 0 con un gol de Lucho.

En el segundo tiempo cambiaría todo cuando los



neuquinos convirtieron el primer gol. Eso tiraría atrás mentalmente al equipo de Lucho y faltando tres minutos se lo empataron. El equipo estaba mal anímicamente, Lucho también (se le notaba en la cara y en los gestos) porque no tuvo un buen segundo tiempo. Benji, su arquero, se dio cuenta y se acercó inmediatamente para motivarlo. Le dijo que era el jugador más importante que tenían y que lo necesitaban. Fueron a los penales, arrancaron pateando bien, hicieron los primeros tres, el cuarto lo atajaría Benji con una volada impresionante, pero los riojanos también fallarían. El quinto de los neuquinos lo volvería a atajar Benji y le dejaba el último para que lo definiera Lucho, que pensaba en las palabras que le había dicho Benji al final del partido. Acomodó la pelota, tomó poca distancia y con mucha calidad y jerarquía abrió el pie arriba, la pelota entró en el ángulo. Cuando convirtió el gol definitivo. Lucho no salió a festejar sino como muestra de respeto fue a saludar a sus rivales uno por uno. Lo hizo porque fue lo que le enseñaron en su casa.



TEXTO:
MAXIMILIANO GIAMMATOLO

LA HISTORIA DE MI VIDA

Nació el 16 de febrero de 2010 en Azul, Provincia de Buenos Aires. Me crié con mi mamá Celeste y mi papá Marcos. Mi infancia no fue muy fácil: mis padres me tuvieron de muy jóvenes (15 y 17 años), pero lo que agradezco y siempre lo voy a hacer es que, aunque me tuvieron a esa edad, jamás me abandonaron y siempre estuvieron para que nunca me falte nada. Empecé a jugar al fútbol a los 5 años en un club llamado Vélez Sarsfield. Lo estuve haciendo por casi cuatro años, hasta que un día mi papá tomó una decisión que iba a cambiar muchas cosas de mi vida: nos mudamos al campo. Yo estaba mal porque al estar ahí, me sentía lejos del fútbol y de las oportunidades que algún día se me iban a dar.

Pasaban los días y cada vez extrañaba más la ciudad, los amigos y la familia. En ese campo nos fue muy mal, tan mal que duramos ocho meses. Al volver a la ciudad volví al fútbol, luego de que en el campo haya jugado con mi mamá y mis hermanitas. Al volver a la ciudad, noté que el físico no me daba tanto como para jugar, así que empecé a entrenarme solo y en los entrenamientos, a dar el 100%. Pasaron las semanas y vi por medio de una publicación de Instagram que venían a hacer unas pruebas a Azul, así que hablé con mis viejos y me preparé mucho para esa prueba. Antes de ir me acuerdo que mi papá le dijo a mi vieja que mejor no fuera, porque iba a quedar y después me iban a extrañar. Él lo dijo en broma pero bueno, fui y jugué, gracias a Dios me fue re bien, pude hacer tres goles y destacarme mucho. Me dijeron que me iban a llamar para que me probara en Buenos Aires.

Pasaron tres meses y ya creía que no me iban a decir nada, pero de repente nos llegó una llamada de San Lorenzo. Fue mucha la emoción porque de vivir en el campo a pasar a probarme en un equipo profesional es un giro enorme en mi vida. Al llegar nos hicieron jugar contra la categoría 2009 y por suerte me fue muy bien, hice un gol y todo. Días después nos llamaron de nuevo, querían que volviera. Le tuvimos que pedir prestado el auto a mi tío y mi papá se animó a traerme, era difícil la decisión porque jamás había venido para estos lados.

Vinimos, me probé de nuevo y al finalizar el entrenamiento me dice el profe: "¿Si te citamos para el domingo podés venir?" Yo re contento, lo hablé con mi papá y dijo que sí. Fui durante un mes y medio, jugué cinco partidos en Liga en los cuales hice dos goles (a Lanús y Vélez). Fue un sacrificio enorme por parte de mi papá y eso lo voy a valorar siempre: llegaba del trabajo a las 6, nos íbamos a Buenos Aires, volvíamos, se cambiaba rápido y salía de nuevo para trabajar, sin poder descansar. Pero como se dice, todo sacrificio tiene su recompensa. Luego de esos casi dos meses viajando, como no había pensión y el auto no era nuestro, tuvimos que dejar de venir. Dolió esa decisión porque después de tanto sacrificio tirar todo no era bueno. Pero nunca perdí la fe, entrené, me esforcé el doble porque sabía que Dios me iba a dar otra oportunidad.

Luego de un año, por un contacto de Hernán Meoni, un amigo de Azul, me consiguieron una prueba acá y yo re emocionado ni lo dudé, dije que sí. Vine a probarme de nuevo dos días seguidos y luego de terminar el segundo día me llama el coordinador y me dice que cuando se desocupe un lugar en la pensión me llamaban. Llega el 16 de febrero, día de mi cumpleaños, tipo tres de la tarde, de la nada, me llega el mensaje: "Rey, prepará el bolso que el martes te vas". Yo me quedé impactado, como que no caía. Pero bueno, Dios vio el trabajo y sacrificio que le metí y me lo recompensó. Hoy en día llevo nueve meses en la pensión y gracias a Dios soy uno de los goleadores del campeonato. El resto es historia...

**ENTREVISTA**

AL MAESTRO, CON CARINO

ENRIQUE POLOLA, HISTÓRICO DIRECTOR DE NUESTRA PENSIÓN, ES UN PEDAZO ENORME DE LA HISTORIA DEL FÚTBOL ARGENTINO. PROFE, DOCENTE, MANAGER Y HASTA ACTOR, SUS FACETAS SON INTERMINABLES. UN APASIONADO QUE, SIEMPRE GENEROSO, SE BRINDA ENTERO POR SUS PIBES.

Es una enciclopedia de fútbol. Por sus vivencias de casi medio siglo. Por su espíritu docente, que siempre crea el ambiente propicio para escucharlo. Por esa pasión que lo llevó a lo más alto y que, en una de las vueltas de la vida, lo trajo a nuestra querida pensión. Enrique Polola, nuestro director, empieza a despedirse de su función. Pero jamás del fútbol. Ni de sus pibes, que le llenan el corazón.

-Enrique, ¿cómo fue tu crianza, de dónde venís?

-Soy del barrio de Mataderos, la República de Mataderos! A mí me conocían como Enriquito en el barrio y jugábamos al fútbol todos los días, en calle de tierra. Vivía con mi mamá, mi papá y un tío soltero gallego. Mi papá era un tipo muy piola, muy honesto...

-¿Y tu infancia? ¿A veces faltaba comida?

-No, éramos pobres, pero nunca me faltó comida. Vivíamos bajo techo de chapa, hacía más calor adentro que afuera. Pero tuve una infancia extraordinaria. Mi papá luchó, trabajó mucho y me dejó enseñanzas muy grandes. Y mi mamá, una mujer muy alegre, una loca divina.

-¿Jugaste al fútbol?

-Sí, jugué, llegué hasta la Reserva de River, pero me

di cuenta de que tenía tres o cuatro monstruos arriba. Imposible llegar.

-¿De qué jugabas?

-Jugaba de tres, soy zurdo. Pero era del montón.

-¿Cómo decidiste ser profe?

-Cuando vi que no podía ser jugador, me dije: voy a formarlos. Soñaba con ser profesor de un equipo, pero después paralelamente me entró una cosa que se llama docencia. Esas ganas de enseñarles también a los chiquitos. Y encontré mi profesión... Cuando estaba estudiando, me llevaron a trabajar a Ferro, para cubrir una vacante. Así arranqué...

-¿Qué es ser docente para vos?

-Es llevar a alguien a que descubra sus límites, a enseñarle lo bueno y lo muy bueno. Y capaz que cuando comete un error, enseñarle que no lo haga más, pero por convicción. Ser docente es también una manera de ser, de demostrar que la vida es muy linda.

-En Ferro llegaste a lo máximo en el fútbol, que es ser campeón.

-Fue fundamental la llegada de un grande como (Timoteo) Griguol, que le dijo al presidente del club: quiero dos profes, no me importa si son de fútbol o no, pero quiero a los dos mejores profesores del club. Y le llevaron a Luis Bonini, que estaba en el básquetbol... y a mí! En el 81 salimos subcampeones y en el 82 y 84, campeones... En Ferro conocí a mi mujer, ahí hice muchas cosas.

-Sabemos que después te fuiste a España. ¿Cómo fue tu llegada y cómo fue tu experiencia allá?

-Sí, fui al Logroñés con Carlos Aimar. En España a los profes no los querían, porque ellos tenían el profe del pueblo y listo. Aimar les explicó: acá en el barco estábamos todos. Si yo pierdo y me voy, él se va conmigo. Nos fue bien y después fuimos al Celta.



-Estando en España, ¿cómo fue estar lejos de tu familia?

-¡Y... bravo! Por eso los veo a ustedes y los entiendo. Yo extrañaba mucho. Lo que cobraza, me lo gastaba en pasajes, para que vinieran mi mujer, mi papá, mi mamá... Así estuve siete meses, hasta que pude traerlos.

-¿Eras bravo como profe?

-Sí, era bravo cuando tenía que ser bravo.

-¿Y qué te decían los jugadores?

-¡No me decían nada! Ellos sabían. Después, en el campeonato, arrasábamos, los aplastábamos en el segundo tiempo.

-También fuiste actor, ¿puede ser?

-Sí, ja ja. Era un programa de televisión que se llamaba Tiempo Cumplido, donde había un equipo de fútbol. Alquilaron las instalaciones de Ferro y el presidente del club me pidió que lo asesorara. Pero después ellos quisieron que hiciera el papel de profe del equipo. ¡Ganaba más plata actuando que con el fútbol!



Junto a dos campeones del mundo como Héctor Enrique y el Tata Brown. El profe Polola siempre tuvo la mejor relación con los futbolistas. Al costado, con Carlos Aimar, cuando trabajó en el Logroñés de España.

“CUANDO VI QUE NO PODÍA SER JUGADOR, ME DIJE: VOY A FORMARLOS. SOÑABA CON SER PROFESOR DE UN EQUIPO”.

-¿Cómo fue tu primera llegada a San Lorenzo?

-Primero estuve acá como preparador físico de la Primera, cuando dirigió Pipo Gorosito. Y me quedé encañado con el club, me fui llorando. Y sentía que tenía que volver. Me encantó hacerlo como director de la pensión.

-¿Vos aprendés cosas de los chicos también?

-¡Sííí! Aprendí mucho. Por ejemplo, a no hablar tanto. Ellos son sinceros. Hablan poco y lo suficiente. Y son vivos, enseguida te sacan la ficha. Y otra de las cosas que me enseñaron es que son leales, te van a defender siempre.

-¿Tu familia siempre te acompañó en tu carrera?

-Sí, tengo una mujer que es una 4x4. Hasta se bancó que yo no pudiera asistir al nacimiento de mi hija más chiquita porque ese día Boca jugaba la final contra Independiente. Terminó el partido, salimos campeones y me fui al sanatorio. Mi mujer nunca me lo recriminó, es una campeona.

-¿Tuviste que dejar muchas cosas de lado por el fútbol?

-... éramos un dentífrico, estábamos siempre concentrados, je. Yo era un fantasma en mi casa. Mis hijas en



un momento pusieron fotos por todos lados porque venían las amigas y les decían: "vos hablás de tu papá, pero no lo vemos nunca". Lo que ahora estoy viviendo con mi nieto, todo eso, con mis hijas no pude.

-¿Cómo creés que llegaste a estar entre los mejores profes del país?

-Y... por los resultados, capaz, y por lo que hablan los jugadores. No sé si a ustedes les pasa, los jugadores hablan mucho, preguntan.

-¿Y qué es el fútbol para vos?

-No te digo que es todo porque pongo los valores, mis padres y mi familia primero... Pero después de eso... Yo viví muy obsesivamente al fútbol. Por ejemplo, tenía un día libre y en vez de estar en mi casa me iba a ver al equipo rival para saber cómo jugaba. En las vacaciones, llevaba a mi familia a una casa en Villa Gesell; ellas se quedaban un mes, pero yo a los diez días me iba. No lo volvería a hacer. Pero, bueno, te atrapa esto, te atrapa de una manera que vos tenés que hacerlo sí o sí.



-Y estar en una pensión con los chicos, que es algo que por ahí nunca te hubieras imaginado. ¿Eso fue para vos, digamos...?

-Yo iba a una pensión cuando era profe de Primera. Iba a la noche a ver cómo estaban, quería ver, ahí aprendí mucho también.

-¿Te queda algún consejo para darnos?

-Cuando agarren la oportunidad, no la larguen. ¡No la larguen! Sean como leones, ¿vieron? Yo siempre digo cuando vayan a primera y el técnico les dice, "vengan", tienen que ir así, corriendo como un tigre. Y también disfruten, diviértanse, no se aburran... Y cuando les toque ir a Primera, dejen todo.

-Y para cerrar, te queremos preguntar de parte de todos: ¿qué somos nosotros para vos?

-Uff... Los voy a extrañar mucho. Y los quiero.

Por David Monte, Jeremías Farji y Nahuel Sandoval

**“APRENDÍ
MUCHO DE LOS
PIBES. ELLOS
SON SINCEROS,
ENSEGUIDA
TE SACAN LA
FICHA. Y SON
LEALES, TE VAN
A DEFENDER
SIEMPRE”.**

Enrique, en el estadio Bidegain. En San Lorenzo desarrolló una valiosa tarea, formando y guiando a varias generaciones de chicos. El cariño que ellos le brindan habla por sí mismo.





JESÚS VILCHE
CONCORDIA



MISSIONES



CORRIENTES



SANTA FE



LA PAMPA



CÓRDOBA

DÓNDE ENIMOS





VOLANDO ALTO



ENTREVISTA

SEBASTIÁN LUGO, CRACK DEL EQUIPO DE BÁSQUET DE SAN LORENZO, SABE LO QUE ES VIVIR EN UNA PENSIÓN Y LOS SACRIFICIOS QUE HACEN FALTA PARA CUMPLIR LAS METAS. MANO A MANO CON NUESTROS PIBES, AFIRMA: “PARA LLEGAR, HAY QUE ESFORZARSE”.

S

eba, primero queremos conocer tu historia.

—Miren, tenemos muchas cosas en común, porque yo me fui de casa (soy de Resistencia, Chaco) a los 16 años y viví en la pensión de Quimsa,

en Santiago del Estero. Eramos ocho, pero no teníamos tantas comodidades. A mí me encantaba jugar al básquet y sólo pensaba en eso. Sufrí más cuando me vine a Buenos Aires, porque empecé a estar solo y me costó pedir ayuda. Pensé que era normal en el deportista hasta que me dí cuenta que no, así que tuve que

pedir ayuda para mejorar...

-Te costó adaptarte.

-No me gustaba estar sólo. Pero bueno, una vez que pude pedir ayuda la empecé a pasar mejor.

-¿Cómo empezaste a jugar al básquet?

-Mis papás nos preguntaron a mí y mis hermanos qué deporte queríamos hacer y justo estaban los Juegos Olímpicos y estaba viendo vóley... y dije vóley! Mis hermanos eligieron el básquet... y al tiempo me terminé pasando con ellos. A los 13 años me di cuenta que podía vivir de jugar al básquet y se lo planteé a mis viejos. Ellos me apoyaron desde el primer día y la única condición que me pusieron era que terminara la secundaria. Y así lo hice.

-¿Venís de un hogar humilde o pudiente?

-Mi casa es muy humilde. Nunca nos faltó nada gracias a mis viejos, pero nos costó. Imaginate que son tres hermanos varones que llegábamos a la cena y a veces mis viejos no comían para que nosotros tuviéramos un poco más... y ellos no cenaban.

-¿Cómo llegaste a San Lorenzo?

-Le dije a mi agente que me quería ir a un equipo que me diera lugar para jugar y surgió la posibilidad de San Lorenzo y sin ninguna duda lo acepté porque quería un reto nuevo para mi carrera, salir de mi zona de confort. Y acá encontré mucho cariño por parte de la gente, me lo hacen sentir constantemente y eso es muy lindo.

-¿Cómo fue tu experiencia en la Selección?

-La verdad, no me esperaba el llamado, me llegó en un momento difícil. Mentalmente, psicológicamente, no estaba preparado... Pero es algo que todos soñamos y lo aproveché al máximo.

-De adolescente quizás te perdiste de vivir muchas cosas. ¿Te arrepentís?

-No... Mirá, hace cuatro meses falleció mi papá y por eso decía que no estaba preparado mentalmente para el llamado de la Selección... Capaz me arrepiento de no haber tomado un mate más con mi papá... Pero bueno, son cosas que en ese momento no las sentí



pero ahora que soy más grande, me arrepiento de no haber pasado más tiempo con mi familia cuando tuve la posibilidad.

-¿Cómo se supera eso? Perder a un ser querido y tener que seguir.

-Sí, me acuerdo siempre de él. Estoy cocinando una cebolla y me acuerdo de él porque él cocinaba, cosas así... Es duro, sigue siendo duro. Ahí remarco la ayuda psicológica que tuve, que creo que es algo que para mí es muy importante... Pedir ayuda con un psicólogo, con el entrenador... Si estás pasando un problema, hablalo.

-La última pregunta, Seba. ¿Qué consejo tenés para nosotros?

-Que si quieren llegar, hay que esforzarse. Más ahora, que son chicos y que están viviendo en la pensión del club, donde no les falta nada. Recuerdo también todo lo que mis viejos se esforzaron para que yo pueda jugar al básquet y no les puedo fallar.

Por Tommy Pavel, Dylan Delgado, Nicolás Martínez y Fabricio Armua



Con un emblema deportivo y cultural de fondo: el Luna Park.



Jhohan Romaña en plena charla. Emocionó con sus palabras.



Visitamos "The Messi Experience" y lo disfrutamos mucho.



Carlos "La Roca" Sánchez dejó consejos más que valiosos.

DE VISITANTE Y DE LOCAL

UN RECORRIDO POR UN 2024 QUE NOS DEJÓ MOMENTOS INOLVIDABLES: VISITAS ILUSTRES, SALIDAS QUE NOS EMOCIONARON, VIAJES, CHARLAS ENTRE RONDAS DE MATE Y EL COMPAÑERISMO DE SIEMPRE.

Además de los entrenamientos en la Ciudad Deportiva, los partidos del finde, el colegio, el estudio, el esfuerzo que le ponemos a cada día, en la pensión también nos hacemos tiempo para otras cosas. Porque compartir, forjar amistades y -claro que sí- divertirnos entre todos, es una parte importante de nuestra vida. Pasaron mu-

chas cosas en este 2024. Y acá, repasamos algunas. Por caso, varios futbolistas de Primera se acercaron a compartir sus vivencias a la pensión. Y gracias al trabajo de la Dirección de Desarrollo e Integración Social del club, disfrutamos de salidas y excursiones (como cuando fuimos a ver "Intensamente 2" al cine) que siempre quedarán en la memoria.



Romaña y Sánchez se llevaron un recuerdo de la pensión.



El nigeriano Félix Orode vino a compartir sus vivencias.



En pleno centro porteño, posando con el Obelisco. Un momento de alegría y diversión, en medio de la rutina de cada día.



“ME QUEDA UN SUEÑO PENDIENTE: JUGAR AL FÚTBOL”

VALERIA OCAMPO LLEVA DOS DÉCADAS EN EL CLUB Y, TODAVÍA ACTIVA A LOS 37 AÑOS, ES LA GRAN REFERENTE DEL HOCKEY SOBRE CÉSPED. AMA AL DEPORTE QUE LE DIO TODO, PERO TAMBIÉN MANTIENE UNA ILUSIÓN: METER GOLES CON LA N° 5.



ENTREVISTA

Valeria, sabemos que llevás casi 20 años en el club y sos la gran referente del hockey sobre césped. Contanos tu historia.

-Primero les quiero agradecer mucho a ustedes por la entrevista, por haberse acercado hasta acá. Y sí, en este largo recorrido por el club pasé muchísimas cosas, viví muy buenos momentos, otros malos, pero siempre contenta y agradecida con San Lorenzo porque me enseñó muchas cosas, muchos valores, crecí como persona y también como deportista.

-¿Cómo empezaste a jugar?

-A los 10 años, en un club de Quilmes que después se disolvió. Entonces, Ignacio López, que es de Berazategui como yo, me fue a buscar para traerme a San Lorenzo. Yo tenía 16 años, le dije que sí. Era todo un viaje, pero mi compañera Clarita Lo Guercio, que fue la capitana de siempre, me insistió para que siga viniendo. Lo bueno es que aprendí a ser responsable, porque la verdad era bastante vaga. Me gusta jugar, pero no me gustaba entrenar. Estoy recontra agradecida con San Lorenzo porque me dio todo. Siempre me abrió las puertas, hice lo que quise.

-Siempre te destacaste por hacer goles.

-Salí goleadora en el 2000, tengo un montón de trofeos en casa que a veces uno se olvida. Fui de-



lantera toda mi vida, es lo que me gusta, pero ahora estoy más en otra posición, de volante, que fui aprendiendo con el tiempo.

-¿Es verdad que te habías retirado y decidiste volver?

-Si, fue el año pasado, estaba bastante cansada porque es mucha la exigencia. Fue un año durísimo en el que estuvimos a punto de descender y dejamos la vida. Después de eso sabía que iba a ser mi último año porque ya tenía 36 años y el cuerpo te va pasando factura. Había decidido dejar porque quería empezar a armar mi vida, pero no sabía cómo después de tantos años de deporte... Pero se fueron como siete jugadoras de mayores y las chicas que quedaron eran muy jóvenes, les faltaba experiencia y me insistieron, me pidieron que por favor volviera para este año. Y dije que sí.

-¿Y cómo lo estás viviendo?

-Me lo tomé más tranquila. El deporte, así como te da un montón de cosas, te quita otras. Me perdí un montón de cumpleaños de familiares, el crecimiento de sobrinos, se siente esa ausencia... Pero bueno, yo quería estar acá, jugar acá.

-¿Tenés algún sueño pendiente?

-Sí, pero no tiene nada que ver con el hockey. Yo de chiquita jugué toda mi vida al fútbol, me hubiese encantado ser futbolista. Vivía jugando al fútbol con mis hermanos, con mis sobrinos... Igual el hoc-

key me encanta, me dio todo, pero siempre hubiera querido jugar al fútbol.

-¿Ahora quisieras jugar?

-No, ahora no sé. Mirá, cuando dejé me vine a probar a futsal, estuve un par de días. Me encanta, sé que soy buena para el fútbol, pero nada, ya está... Vi que el futsal es muy competitivo y además tenés que ser responsable y, la verdad, no sé si estoy para eso ahora, a esta edad. Si hubiera jugado de chica hubiese sido otra cosa... Pero crecí en una época distinta, en la que si jugabas al fútbol eras machona... Ese es el sueño pendiente y ojalá se dé algún día de alguna manera.

-¿Cómo te llevás con las más jóvenes del equipo?

-Nunca tuve problema en ese sentido porque me llevo bien con ellas, me pongo un poco a la par para que se sientan cómodas. Son pibas piolas, me conocen de toda la vida, a la mayoría incluso las entrené desde que tenían 9 años. Es hermoso y me llevo perfecto.

-¿Qué consejo le darías a las chicas que están empezando su carrera?

-Que nunca se frustren, que le den para adelante, que el deporte tiene un montón de cosas buenas y malas, pero que los momentos malos, pasan... Que se cuiden, que cumplan el sueño que tengan, que sean felices y disfruten porque el deporte es lo más lindo que hay. Y si no se da, que disfruten de la vida, que también hay un montón de otras cosas hermosas que se pueden dar.

Por Maximiliano Giamatolo, Uriel Díaz, Tiziano Bogarín y Nahuel López

“SIEMPRE VOY A ESTAR AGRADECIDA CON SAN LORENZO PORQUE ME ENSEÑÓ MUCHAS COSAS, MUCHOS VALORES, CRECÍ COMO PERSONA Y COMO DEPORTISTA”.



LÍDER DENTRO Y FUERA DE LA CANCHA, GISEL VIDAL SE GANÓ UN LUGAR INDISCUTIBLE EN EL EQUIPO DE FÚTBOL FEMENINO. “SIEMPRE QUISE QUE MI FAMILIA ESTUVIERA ORGULLOSA DE MÍ”, CUENTA. DE SU MANO, EL CICLÓN SUEÑA CON EL TÍTULO.

SANTA CAPITANA

ENTREVISTA



G

isel, ¿cuánto hace que estás en el club?

–Hace ya cinco años, desde 2019. Para mí, llegar acá fue un sueño. Vengo de un pueblo santafesino muy chico, llamado San Jorge, donde el fútbol femenino no estaba bien visto. Nunca me imaginé terminar en San Lorenzo, y más siendo capitana. Representarlo hoy es un orgullo.

–¿Cómo te involucraste con el fútbol?

–Jugaba con mi hermano, en el barrio, con todos los chicos, pero nunca entrené en un club... Mi hermano Francisco juega en Atlético San Jorge, allá en

el pueblo, es el capitán del equipo, y siempre fue un referente para mí... Empecé recién a los 16 años. Antes hice handball, tenis, vóley, golf, un montón de deportes, hasta que empecé a jugar con amigas que eran grandes, todas madres, muy recreativo... Hasta que por una amiga que estaba en Santa Fe pude jugar en Unión, pero no había liga, solo torneos relámpago, por así decirlo.

–No estaba es tu futuro, el fútbol...

–Iba a dejar de jugar y dedicarme a trabajar, porque el fútbol no me estaba dando nada. Yo hice una carrera, estudié Marketing. Y dije bueno, listo. Y justo me llamaron para hacer una prueba en San Lorenzo y quedé. Sinceramente, al principio no lo creía.

-¿Por qué?

-Es que venía de un pueblo donde ni siquiera había una liga y llegar acá y competir en AFA, junto a jugadoras históricas del club...

-¿Vos confiabas en tus condiciones?

-Sí, pero llegué con 25 años y veía a nenas de 14 años que me pintaban la cara. Sentía una frustración tremenda, claro. Pero me propuse seguir mejorando día a día y fue lo que me llevó a estar acá. Está bien, hay gente que nace con el talento, pero el resto es la constancia del día a día, el compromiso conmigo misma de decir: quiero mejorar y jugar acá.

-¿Qué sentís cuando estás dentro de una cancha?

-Mucha adrenalina, felicidad... Disfruto hasta el momento previo cuando preparás el partido, después cuando estás entrando a la cancha, cuando lo estás jugando, que una compañera haga un gol, cuando vos hacés un gol... Está muy buena esa sensación.

-¿Cuál es el mayor desafío que enfrentaste?

-Fue a los 18 años, antes de llegar a Unión. Tuve un tumor en la tibia, me tuvieron que vaciar el hueso, me lo llenaron, me hicieron un trasplante y estuve muchos meses caminando con muletas... Me costó, fue muy duro... Encima me decían que por ahí no iba a jugar más y hasta que me podían cortar la pierna... Le metí mucha fuerza, mucha voluntad.

-¿Cuál fue tu momento más destacado en lo deportivo?

-Cuando salimos campeonas en el 2021 y después viajamos a la Libertadores en Paraguay. Lo disfruté mucho y no me lo esperaba al segundo año de llegar acá... Este año también estamos bien y ojalá que se nos pueda dar.

-¿Cómo ves el futuro del fútbol femenino?

-Lo veo bien, en un buen camino, en un proceso desde lo que fue el arranque de la profesionalización. Hay muchos clubes que ahora están invirtiendo, por ahí clubes del Interior que antes no participaban de los torneos de AFA, o que si lo hacían no les daban todas las herramientas. Hoy es mucho más competitivo.

-¿Qué nos podés decir a nosotros, que estamos arrancando, en base a tu experiencia?

-Que los entiendo, porque también estuve lejos de mi familia, y siempre pensaba que hacía el esfuerzo para que el día de mañana ellos se sintieran orgullosos de mí.

-¿Y qué consejo le darías a un chico que por ahí no le está tocando jugar?

-Que no deje de entrenar. Si tenés constancia, compromiso, responsabilidad, si vos sabés que estás lejos de tu casa por este sueño, no tenés que rendirte nunca.

Por Bautista Arroyo, Santiago Caballero y Santiago Mammeo





**“MUCHO
DE LO
QUE SOY,
SE LO
DEBO
A LA
PENSIÓN”**

ENTREVISTA



JOSÉ LUIS PALOMINO LLEVA DIEZ AÑOS TRIUNFANDO EN EUROPA. SURGIDO DE LA PENSIÓN DE SAN LORENZO, GUARDA UN GRAN RECUERDO DE AQUELLOS AÑOS. Y ASEGURO: "FUE COMO MI CASA... ME PREPARÓ PARA TODO LO QUE VINO DESPUÉS".

El sabe de qué se trata. José Luis Palomino, que cumplirá 35 años en enero, no se olvida de sus orígenes. "Mucho de lo que soy se lo debo a la pensión", dirá, con orgullo y nostalgia, recordando aquel tiempo de juventud.

Por eso, la charla con los pibes es de igual a igual. Con sentimientos y vivencias comunes. Y con la intención de brindar toda su sabiduría, luego de una carrera que lo tiene jugando en Europa desde hace una década.

-José Luis, queríamos arrancar la entrevista pre-guntándote por tu infancia en Tucumán.

-Mirá, hermano, vengo de una familia numerosa. Somos cinco hermanos varones nosotros. Mis viejos son comerciantes, entonces crecí viendo cómo ellos vendían cosas todo el tiempo. Mi mamá hoy tiene una verdulería, pero mi padre siempre tuvo almacén. Y los trabajos que hice fueron un montón. Por ejemplo, vendía choripanes afuera de la cancha cuando jugaba Atlético Tucumán, también vendía pan en la esquina del negocio de mi padre. A mí me gustaba.

-Y por el fútbol, te fuiste muy joven de tu casa.

-Sí, a los 13 años. Estuve un año en Rosario y de ahí me fui a San Lorenzo. Tuve la suerte de que un

**"LLEGA UN MOMENTO
QUE EN LA PENSIÓN
TODOS SON TUS
HERMANOS. Y
NOSOTROS LO
SENTÍAMOS ASÍ,
ÉRAMOS MUY UNIDOS".**

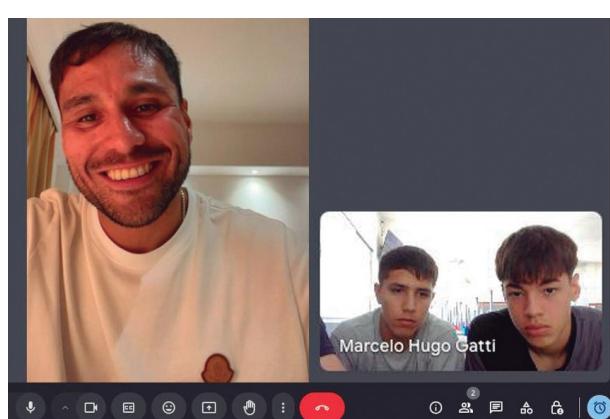
representante que veía jugadores por la provincia pasó por Tucumán. Tenía una pensión en Rosario y después te llevaba a probar a distintos clubes. A mí me llevó a San Lorenzo. Y bueno, quedé. A los 14 ya estaba en la pensión.

-¿Qué te dijeron en tu casa de que te tenías que quedar en una pensión?

-Estaban contentos, porque había quedado en un club importante como San Lorenzo, para hacer lo que a mí me gustaba, que era jugar al fútbol. Y sí, por momentos me costó, viste, sobre todo los domingos, cuando en la pensión quedaba poca gente. Esa soledad te hacía bajonear un poco. Pero siempre pensaba que estaba donde quería, para cumplir mi sueño, y se me pasaba.

-¿Cómo fue tu paso por las inferiores de San Lorenzo?

-Mirá, tuve momentos buenos, otros de bajón... En mi categoría teníamos un equipazo, con varios en la Selección juvenil, y muchas veces yo tenía que ir al banco. Y eso no estaba bueno, pero trabajando, trabajando, esperando el momento, empecé a jugar. Y cuando llegó el Cholo (Simeone), apostó por sacar jugadores del club, entonces empezamos a subir a Reserva y después a Primera. En esa época pude



Palomino, en la comunicación con nosotros. Crack total.



5/1/1990

FECHA DE NACIMIENTO

49

PARTIDOS JUGADOS
EN SAN LORENZO

26/9/09

DEBUT PROFESIONAL
(3-2 VS. TIGRE,
DE VISITANTE)

Palomino, jugando ante Boca en la Bombonera. Desde muy joven impresionó por su porte y condiciones. Defendió la azulgrana entre 2009 y 2012 y debutó en Primera de la mano de Diego Simeone.

demostrar, firmé mi primer contrato y entré en el primer equipo.

-Sos un ejemplo de constancia, porque en Inferiores muchas veces no jugabas de titular y le seguías metiendo. Supongo que el apoyo de los compañeros de la pensión también era importante.

-Sí, llega un momento que en la pensión todos son tus hermanos. Y nosotros lo sentíamos así. No sé si en todas las pensiones es igual, pero nosotros éramos muy unidos. Me acuerdo que iba a la habitación de uno, de otro... Y sobre todo los más grandes en ese tiempo sabían acompañar, nos aconsejaban bien, cuando nos mandábamos una cagada nos co-

rregían al toque... Sí, todo eso me ayudó mucho.

-¿Qué fue la pensión para vos?

-Fue como mi casa. Es donde me crié, donde pasé buenos momentos, donde aprendí muchas cosas, donde hice muchos amigos... Es como el patio trasero de mi casa...

-Debutaste en Primera en 2009, en un partido contra Tigre.

-Sí, fue cuando pusieron a varios pibes, porque necesitaban rotar un poco al equipo titular. Ahí fue mi debut. Bueno, estaba nervioso, ¿no? Como era normal, pero contento, contento. En ese tiempo San

Lorenzo tenía grandes jugadores y yo observaba y escuchaba, sobre todo.

-Después, cuando llegó Ramón Díaz, no tuviste mucha participación.

-Sí, mirá... Cuando uno está en un plantel profesional, hay que estar siempre bien. Y si te ponen, bien. Y si no te ponen, tenés que estar siempre preparado. Entonces, independientemente de quien venga, me entrenaba mucho... Y mirá cómo es el fútbol que yo, que en un momento jugaba poquísimo, pude hacer la carrera que hice. Por eso siempre les digo a los jóvenes que hay que estar preparado. Si trabajás, el fútbol siempre te va a pagar. A mí me pasó eso, hablo por la experiencia que tuve. Y no es cualquier cosa estar en San Lorenzo, eh. Yo me di cuenta tarde, sobre todo cuando me fui libre... Dije: iuy, en el club que estaba, debería haber hecho un poco más. Porque seguramente si me dejaron libre es por un motivo. No es porque la culpa la tienen los demás y yo soy el mejor de todos. Quizás el último año me relajé, pasó lo que pasó, y quedé libre.



-Cuando te fuiste libre de San Lorenzo pasaste a Argentinos Juniors y luego te llegó la propuesta del Metz de Francia. ¿Qué notaste diferente en el fútbol francés?

-Que era todo rapidísimo, más técnico. Mi adaptación, en lo futbolístico, fue buena dentro de todo. Pero a nivel idioma, a nivel ciudad, sí, me costó un poquito, ¿viste? Me tuve que adaptar. Pero bueno, vuelvo con el ejemplo con la pensión, siempre. A mí la pensión me preparó para todo eso.

-¿Creés que ese salto a Europa te volvió más profesional?

-Sí, sin duda que Europa te hace mucho más profesional. Muchísimo. La alimentación es mejor, la situación es mejor. Aprendí muchísimo y tuve que cambiar un montón de cosas. Antes me iba a dormir un poco tarde, comía mucho dulce... Todo eso lo cambié.

-¿Por qué pensás que en Europa jugaste muchos más minutos que en el fútbol argentino?

-Y... porque estaba más enfocado. Por eso decía que

aprendí a ser más profesional. Ya había estado en Argentina en un club grande y no me había podido consolidar. Entonces, si no me iba bien afuera, ¿qué estaba haciendo? Me dije a mí mismo: hay que meterle, de acá tiene que ser algo bueno. Todo dependía de mí. ¿Y eso cómo se hace? Entrenando, trabajando, cuidándose. Estando bien mentalmente, que es importantísimo.

-Después de pasar por Francia y Bulgaria, llegaste al Atalanta, donde terminaste jugando siete temporadas.

-Y lo que son las cosas, nunca me imaginé jugando en Italia. Y acá sigo, ja ja.

-¿Por qué crees que te consolidaste tanto en ese club?

-Bueno, es la constancia, ¿no? El entrenador tiene que confiar en vos y, para que eso pase, tenés que rendir siempre. El día que no rindas, estás afuera. Y me pasó que pude rendir por mucho tiempo. Te hacés un espacio, la gente te empieza a respetar, a valorar el esfuerzo que hacés. Salir campeón de la Europa League fue algo increíble. Ahora estoy en el Cagliari, que de alguna manera quiere copiar ese modelo que impuso Atalanta.

-Para ir cerrando, ¿qué consejo le darías a los chicos?

-Bueno... Uno siempre tiene que pensar que puede hacer las cosas mejor, hay que buscar superarse. Descansar bien, comer bien... Ser un poco humilde y si uno no juega, esperar el momento. Y si el momento quizás no llega, hacerse una autocrítica. Y nunca bajar los brazos. Un claro ejemplo soy yo.

Por Santiago Mammeo y Tommy Pavel



COMO EN CASA

LA INTIMIDAD DE LA PENSIÓN, EN PRIMERA PERSONA. ACÁ SOÑAMOS, NOS ESFORZAMOS, NACEN AMISTADES PARA TODA LA VIDA Y TAMBIÉN NOS DIVERTIMOS...

Acá vivimos. Acá descansamos de los entrenamientos, estudiamos, hacemos amistades. Y ponemos la cabeza en la almohada, imaginando el mejor futuro posible. Cada pieza es un mundo. La compartimos entre cuatro compañeros y, afuera, una tarjeta marca cómo nos evalúan: roja si está muy desordenada (y se puede venir la sanción!); amarilla, si hay que ordenarla de inmediato (o se viene el reto fuerte!); y verde si está prolíja y como corresponde. A las piezas ejemplares se les pone una estrellita. De lunes a viernes nos entrenamos por la mañana; a la tarde vamos al colegio. Y los fines de semana, jugamos. Cuando San Lorenzo es local, vamos a verlo al Bidegain. Y algunas veces hasta nos puede tocar ser alcanzapelotas.

Hay mucha gente que nos cuida y ayuda, profesionales de cada área que están pendientes de no-

sotros y sabemos que podemos contar con ellos. Por este lugar pasaron muchos grandes jugadores, que hoy siguen triunfando, como Agustín Giay, Nahuel Barrios, Elián Irala, José Luis Palomino y muchos más. Son una inspiración para nosotros. Desde 2018 funciona acá, en este rincón de la Ciudad Deportiva que se convirtió en nuestro hogar. Se acerca fin de año, se terminó el campeonato y es hora de regresar a nuestros lugares de origen, donde el reencuentro con la familia y los amigos siempre es algo muy lindo. Pero la ilusión permanece: seguir formando parte de este grupo, de este lugar, para alimentar ese sueño de Primera. Cuando nos asomamos por la puerta y vemos al Nuevo Gasómetro, cerca y lejos a la vez, apretamos los dientes y seguimos. Sabemos cuál es el camino que nos lleva hasta allá. Y nos encanta poder transitarlo entre todos.



JUGANDO A UN TOQUE



SOPA DE LETRAS

EN LA PENSIÓN TAMBIÉN

HABLAMOS DE ESTOS TEMAS....

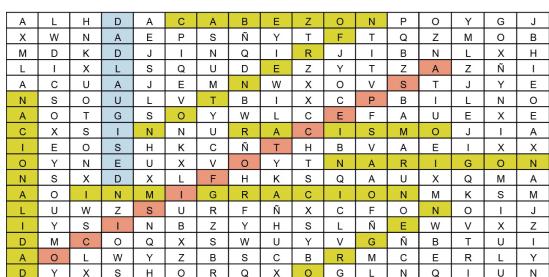
No discriminés si no te gusta que te lo hagan. Nadie te puede hacer sentir inferior. Hay que respetar la historia de cada uno. El chiste se termina cuando alguien sufre. Si duele no es gracioso.

TARJETA ROJA AL RACISMO Y A LA DISCRIMINACIÓN

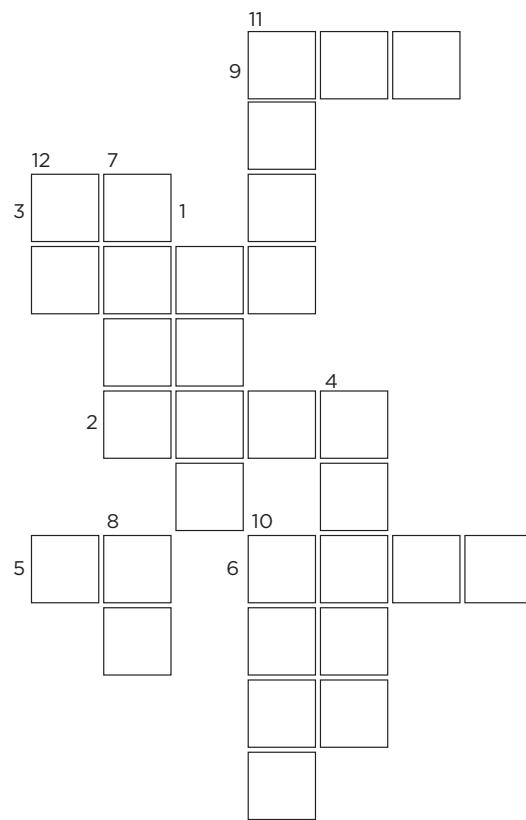
LA DISCRIMINACIÓN

NO ES UN JUEGO.

Buscá palabras relacionadas con la xenofobia y discriminación.

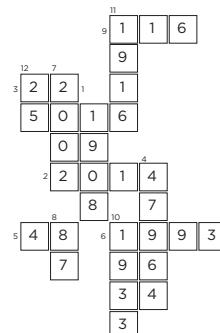


Producción: Santiago Caballero, Nicolás Martínez, Tian Alvarez, Bautista Arroyo, Dylan Delgado, Tiziano Bogarín, Román Canteros, Zaid Salas, Ignacio Piccardi, Juan Ignacio Zaragoza, Jesús Vilche y Benjamín Valenzuela.



CRUCIGRAMA

1. ¿En qué año se creó el CASLA?
2. ¿En qué año ganamos la Copa Libertadores?
3. ¿Cuántos títulos tiene San Lorenzo?
4. ¿Qué capacidad de personas tiene el Estadio Pedro Bidegain?
5. ¿Para cuántos chicos tiene capacidad la pensión juvenil?
6. ¿En qué año se inauguró el Estadio Pedro Bidegain "Nuevo Gasómetro"?
7. ¿En qué año ganamos la Copa Sudamericana?
8. ¿Cuántos partidos de AFA le ganó San Lorenzo a Huracán?
9. ¿Cuántos años tiene el Club San Lorenzo?
10. ¿En qué año nos empezaron a llamar "Gauchos de Boedo"?
11. ¿En qué año se inauguró el Viejo Gasómetro?
12. ¿Cuántos Deportes Federados tenemos en el Club?





¡GRACIAS POR ACOMPAÑARNOS!

NOS ENCANTÓ VOLVER A FORMAR PARTE DE LA REVISTA DE LA PENSIÓN. SIN USTEDES, QUE NOS LEEN Y APOYAN, NADA SERÍA POSIBLE. Y SIN CADA UNO DE LOS QUE TRABAJAN DÍA A DÍA JUNTO A NOSOTROS, TAMPOCO. GRACIAS A TODOS LOS QUE COLABORARON EN ESTE NUEVO NÚMERO. ¡Y HASTA LA PRÓXIMA!



Para contactarte con nosotros, escribinos a pensionjuveniles@sanlorenzo.com.ar /  [@caslapension](https://www.instagram.com/caslapension)

